



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

DOMINGO 14 DE JUNIO DE 2020 - SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI



VOZ DEL PAPA FRANCISCO

Dadles vosotros de comer. Lo que tenemos da fruto si lo damos —esto es lo que Jesús quiere decirnos—; y no importa si es poco o mucho. El Señor hace cosas grandes con nuestra pequeñez, como hizo con los cinco panes. No realiza milagros con acciones espectaculares, no tiene la varita mágica, sino que actúa con gestos humildes. La omnipotencia de Dios es humilde, hecha sólo de amor. Y el amor hace obras grandes con lo pequeño. La Eucaristía nos los enseña: allí está Dios encerrado en un pedacito de pan. Sencillo y esencial, Pan partido y compartido, la Eucaristía que recibimos nos transmite la mentalidad de Dios. Y nos lleva a entregarnos a los demás. Es antídoto contra el “lo siento, pero no me concierne”, contra el “no tengo tiempo, no puedo, no es asunto mío”; contra el mirar desde la otra orilla

(S.S. Papa Francisco, 23-06-2020).

LAUDATO SI, UN MENSAJE ACTUAL Y OPORTUNO



Al momento de la publicación de LAUDATO SÍ, había un ambiente geopolítico previo a la cumbre de París, por lo que el Papa Francisco decide lanzar su célebre encíclica muy vinculada con uno de los ejes del Magisterio social de la Iglesia: EL DESARROLLO. El 24 de mayo de 2015, no parece una elección adrede, si tomamos en cuenta que el Papa Francisco ha mostrado habilidad particular para ser estratégico en sus alocuciones y publicación de documentos.

De “LAUDATO SI” se ha dicho y escrito tanto de lo que ha sido y será para el mundo y para la Iglesia, que no llegamos a entender cómo, en tan pocos capítulos, se alcanza a mostrar tanta sabiduría. Solo la componen una bella y sabia introducción y seis capítulos (no llegan a 200 páginas), pero toda la encíclica resume una carga de dolor y esperanza que ha cuestionado a todo el mundo: gobiernos y científicos, teólogos y pastoralistas, profesores y alumnos... Es una carta que cautiva y seduce en cada párrafo que uno lee. La recepción fue inmediata, resonando más allá de los límites de la Iglesia y en las afueras de ésta, y poco a poco empieza a ser recibida (leída y estudiada) en las diócesis y parroquias.

Mons. Bolívar Piedra

VOZ DEL PASTOR

EL CORPUS CHRISTI: ADORACIÓN Y UNIÓN

En la fiesta del Corpus Christi se unen la solemnidad litúrgica y la piedad popular, todos los gestos y signos están dirigidos al Amor de los Amores. Damos gracias al Señor por quedarse entre nosotros, nos alegramos porque lo tenemos tan cerca, se hace presente en el altar, se queda en el sagrario, camina con su pueblo, es nuestro alimento.

Donde está Cristo debe hacerse presente nuestra adoración y amor. Esta veneración a Jesús se expresa de muchas maneras: bendiciones, oraciones, cantos, genuflexiones, procesiones. Con tantos gestos expresamos que el mundo tiene necesidad de Dios, de su amor verdadero que acoge a todos sin discriminar a nadie.

La celebración de la Misa y el culto eucarístico fuera de ella, nos llaman no solo a la adoración sino también a la unidad con Jesucristo y entre nosotros. Al comulgar recordamos que la comunidad que celebra es también cuerpo de Cristo, la Eucaristía es signo de la unidad eclesial, es el alimento del pueblo peregrino. La Eucaristía nos llama a la unión, al amor fraterno y a vivir como una verdadera familia.

En esta fiesta del Corpus Christi, contemplando a Jesús expuesto en la custodia, debemos preguntarnos si vivimos en nuestras comunidades la unidad, si nuestras misas son verdaderos encuentros con Jesús y los hermanos o un simple cumplimiento de ritos, costumbres, compromisos sociales, espacios para lucir nuestras modas o una predicación impactante.

Que la celebración anual de la fiesta del Cuerpo y Sangre del Señor nos comprometa a adorar a Dios con el corazón y a trabajar por la unidad entre todos.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Rebosantes de esperanza celebramos la Solemnidad de Corpus Christi que nos fortalece para vivir estos tiempos de pandemia. La presencia real de Jesucristo en la Eucaristía es fuente de vida plena, Él se ha quedado para siempre con nosotros, por ello, llenos de gozo, nos ponemos de pie y cantamos.

2. Rito Penitencial

Presidente: En el Pan de vida, el Señor se nos da como alimento que sana con amor nuestras heridas por el pecado, pidámosle perdón por las faltas que hemos cometido. Yo confieso...

Presidente: Dios, todo poderoso...

3. Gloria

4. Oración Colecta

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención.

Tú, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amen



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

En el libro del Deuteronomio escucharemos, cómo el pueblo de Israel fue alimentado por Dios con el maná, anticipando el misterio de la Eucaristía. En la carta a los corintios, Pablo nos da a entender que aun siendo muchos, al comulgar del Cuerpo y Sangre de Cristo, formamos la unidad plena, fuente de comunión con Dios y con los hermanos. El Evangelio de San Juan nos presenta a Jesús como verdadero y único Pan que da vida. **Escuchemos con atención.**

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Deuteronomio 8, 2-3. 14-16

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: "Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no. Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que ni tú ni tus padres conocían, para enseñarte que no solo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No sea que te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto y de la esclavitud; que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes; que en una tierra árida hizo brotar para ti agua de la roca más dura, y que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres".

Palabra de Dios. Asamblea: Te alabamos Señor.

7. Salmo Responsorial

(Salmo 147)

Salmista: Bendito seas, Señor, para siempre

Asamblea: Bendito seas, Señor, para siempre

Glorifica al Señor, Jerusalén,
a Dios ríndele honores, Israel.
El refuerza el cerrojo de tus puertas
y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

El mantiene la paz en tus fronteras,
con su trigo mejor sacia tu hambre.
El envía a la tierra su mensaje
y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos,
sus normas y designios a Israel.
No ha hecho nada igual con ningún pueblo
ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 10, 16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

9. Aclamación antes del Evangelio Jn 6,51

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida".

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?"

Jesús les dijo: "Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre".

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Señor, concede propicio a tu Iglesia los dones de la paz y de la unidad, místicamente representados en los dones que hemos ofrecido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

11. Profesión de Fe

12. Oración Universal

Dirijámonos a Dios Padre, que en la Eucaristía nos dona a su Hijo como verdadero alimento, y digámonos: **SEÑOR, DANOS SIEMPRE DE ESTE PAN.**

1. Por nuestra Iglesia y sus ministros, para que fieles a Jesús, encuentren en la Eucaristía la fuerza necesaria para continuar el camino respondiendo con prontitud a las necesidades de los demás. **Roguemos al Señor.**
2. Por quienes forman las Cáritas Parroquiales, bancos de alimentos y personal voluntario, para que el Señor siga bendiciendo su labor y entrega solidaria para con los más pobres y necesitados. **Roguemos al Señor.**
3. Por los pueblos del mundo, que viven el drama del covid-19, la desintegración familiar y la pobreza generalizada, para que el Señor suscite gobernantes honestos, responsables y justos, que fomenten la reconciliación y la paz. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros, para que encontremos en el Cuerpo y Sangre de Cristo, el alimento de la verdadera felicidad y destierremos de nuestra vida todo mal que nos aparte de Dios y de los hermanos. **Roguemos al Señor.**
5. Por quienes sufren a consecuencia de la pandemia del covid-19, para que encuentren en el Señor ayuda a sus necesidades más apremiantes, y en nosotros una actitud fraterna y solidaria. **Roguemos al Señor.**

Presidente: ¡Oh Dios!, que no cesas de alimentar a tu Iglesia, escucha nuestras oraciones y haz que encontremos siempre nuestro gozo en la Eucaristía y en el compartir con nuestros hermanos. **Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén**

14. Oración después de la comunión

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, que nos anticipa, en el tiempo, la recepción de tu precioso Cuerpo y Sangre.

Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

15. Compromiso

Compartamos generosamente con quienes más necesiten.

REFLEXIÓN BÍBLICA

En la solemnidad del Corpus Christi aparece reiteradamente el tema de la "memoria": Recuerda el camino que el Señor, te ha hecho recorrer. No olvides a Yahvé, que te alimentó en el desierto con el maná, dijo Moisés al pueblo. Hagan esto en memoria mía, nos dirá Jesús. El Pan vivo que ha bajado del cielo, es el sacramento que nos recuerda la liberación del pueblo de Israel de manera real y tangible y es el memorial del amor de Dios celebrado en la historia.

Recordar es esencial para la fe, como el agua para una planta, nos permite permanecer en el amor, es no olvidar que Dios camina con su pueblo y que estamos llamados a amar.

En esta solemnidad, en medio de la desolación por el covid-19, el Señor sale a nuestro encuentro, es el Pan de vida; el Señor nos visita haciéndose alimento humilde que alienta y sana. Esta Eucaristía inspira en nosotros una memoria agradecida, porque nos reconocemos hijos amados y saciados por el Padre; una memoria de libertad, porque el amor de Jesús cura las heridas del camino y mitiga el recuerdo del dolor sufrido; una memoria solidaria, porque en medio de la adversidad sabemos que Jesús acompaña y sacia la necesidad de tantos pobres hambrientos y enfermos por la pandemia.

En la Eucaristía, Jesús nos anima, nos dice que no se olvida de nosotros y cada vez que vamos hacia Él, nos conforta con su amor, nos recuerda que no estamos solos, sino que somos miembros de un cuerpo. Así como el pueblo de Israel recogía en el desierto el maná caído del cielo, así Jesús, Pan del cielo, nos convoca para recibirlo y compartirlo. El sacramento de la Eucaristía no es solamente un recuerdo de algo que ya pasó, sino que cada vez que la celebramos actualizamos la entrega del Señor en nuestras vidas.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS

NOS PREPARAMOS PARA LA FASE DOS: La arquidiócesis de Cuenca agradece a todos los sacerdotes por el esfuerzo incondicional al organizar el equipo parroquial de bioseguridad y su empeño en cuidar el aseo y el orden en los diversos espacios de los templos. Les recordamos que estamos próximos a pasar a la segunda fase y tanto en la primera, como en la segunda, no se pueden realizar eucaristías bajo ninguna circunstancia. Para pasar a la segunda fase, es requisito indispensable entregar la evaluación pertinente de la fase uno para el respectivo análisis y aprobación de la Comisión Arquidiocesana.

Agradecemos, también, a todos los laicos que conforman los grupos de apoyo en las diferentes parroquias. Sin ellos, sería imposible continuar con las siguientes fases.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

GUIAR A LOS PROMETIDOS EN EL CAMINO DE PREPARACIÓN AL MATRIMONIO

Invito a las comunidades cristianas a reconocer que acompañar el camino de amor de los novios es un bien para ellas mismas. Como bien dijeron los Obispos de Italia, los que se casan son para su comunidad cristiana « un precioso recurso, porque, empeñándose con sinceridad para crecer en el amor y en el don recíproco, pueden contribuir a renovar el tejido mismo de todo el cuerpo eclesial: la particular forma de amistad que ellos viven puede volverse contagiosa, y hacer crecer en la amistad y en la fraternidad a la comunidad cristiana de la cual forman parte ». Hay diversas maneras legítimas de organizar la preparación próxima al matrimonio, y cada Iglesia local discernirá lo que sea mejor, procurando una formación adecuada que al mismo tiempo no aleje a los jóvenes del sacramento... Se trata de una suerte de « iniciación » al sacramento del matrimonio que les aporte los elementos necesarios para poder recibirlo con las mejores disposiciones y comenzar con cierta solidez la vida familiar. (AL 207).

SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	15	Santa Bárbara	1 Re 21,1-16/ Sal 5/ Mt 5,38-42
M	16	San Aureliano	1 Re 21,17-29/ Sal 50/ Mt 5,43-48
M	17	San Ismael	2 Re 2,1.6-14/ Sal 30/ Mt 6,1-6.16-18
J	18	Santa Paula	Sir 48,1-15/ Sal 96/ Mt 6,7-15
V	19	Sgdo. Corazón de Jesús	Deut 7,6-11/ Sal 102/ 1 Jn 4,7-16/ Mt 11,25-30
S	20	Inmaculado Corazón de María	Is 61,9-11/ Sal. Resp. 1 Sam 2/ Hech 1,12-14/ Lc 2,41-51
D	21	D. oración por la Patria ecuatoriana	Jer 20,10-13/ Sal 68/ Rom 5,12-15/ Mt 10,26-33